

Argentina: Kambalache de kambios

GUSTAVO ROBLES :: 21/11/2013

Los cambios en el alto funcionariado del oficialismo kirchnerista han causado un cimbronazo político en el país

Lo que muestra a las claras el golpe recibido por el kirchnerismo en las últimas elecciones. No por Kicilloff (que es keynesiano y no marxista, un detalle que para las bestias de la derecha argentina parece no importar ni llevar a abismales diferencias de concepción de la sociedad y el mundo), pues lo suyo es más un "blanqueo" que un "nombramiento": pasó a ser "formal" lo que ya era "de hecho".

Tampoco por la patada en las asentaderas de Marcó Del Pont, una progre que como todo tibio progre fue consumida por su propia tibieza y las circunstancias de las que fue cómplice. Y de paso, demostró que no se puede cometer la herejía de insinuar siquiera la posibilidad de que hubiera inflación en el país, si se pertenece al ámbito oficialista, porque entonces se es desechado como preservativo usado.

Tampoco por la palmadita en la cococha del introvertido Lorenzino, que tanto quiso irse que lo fueron nomás, a "negociar" una deuda que no debemos con los mismos que nos la provocaron. Evidentemente, mucho éxito no podemos esperar en tan caro emprendimiento, dadas las características del gris personaje en cuestión. Es algo así como mandar a un pigmeo a pelear con un grupo de gigantes.

Lo grueso es lo de Capitanich, un confeso menemista-duhaldista-kirchnerista que algo tuvo que ver con el vaciamiento del Banco de Formosa, con la desigualdad oprobiosa en su provincia y con el permiso para instalar una base yanqui en el Chaco. No es agradable imaginar lo que puede hacer este personaje con el poder de manejar el gabinete en pleno del gobierno, ya que CFK está en retirada por prescripción médica, de la Constitución y de las urnas, los próximos 2 años. [Capitanich fue secretario de Finanzas de Carlos Menem y durante la presidencia de Eduardo Duhalde ocupó el cargo al que ahora regresa. Es además el hombre de la Iglesia, el que sirvió para que el episcopado armara el gran acuerdo de 2002.]

Y por supuesto, la reciente renuncia del impresentable, patoteril, Guillermo Moreno, atropellador de los derechos de los trabajadores del indeK, donde instaló una maquinaria que intentó de la manera más burda engañar al pueblo, diciéndole que su poder adquisitivo no se resentía en el nivel que la inflación (negada) y sus bolsillos evidenciaban. La Supercard, el pan a \$10, la lista de 500 productos populares inencontrables, el "control" del precio de las divisas, el blanqueo de capitales, el acuerdo con Angola... todo quedará como muestra incontrastable de la ridícula y prepotente inoperancia de este monigote que sí tendrá en su prontuario el "mérito" de haber autorizado con su firma la fusión de Clarín con Multicanal.

En todo caso, lo que demuestra el mancillador del glorioso apellido del prócer de la Primera Junta de 1810, son los límites mismos del peronismo: querer "controlar" los EFECTOS del

modo de producción capitalista, sin tocar los intereses y LA PROPIEDAD de los que conforman la clase dominante en el país, es como mínimo una candidez que debería inhabilitar por sí misma la posibilidad de conducir a las masas.

Claro, estos tipos de cándidos no tienen nada, y se aprovechan de su función para asegurarse el futuro, el de sus hijos y el de sus nietos mientras defecan al resto de los mortales con sus acciones. Queda claro que echarle toda la culpa a Moreno de los desatinos gubernamentales, cuando en realidad demostró ser un "soldado" de Néstor y Cristina, quienes le dictaban las políticas a seguir, sería un error tan grande como su ineptitud y arrogancia

Lo que surgirá de estos movimientos de fichas en el oficialismo, no será otra cosa que un cambio de figuritas que, en todo caso, volcará la administración aún más hacia la derecha. El que espere que echen a patadas a Chevron, Monsanto, Barrick, o que se deje de pagar la "Deuda" que no debemos, o que deroguen la Ley Antiterrorista o el Proyecto X y desprocesen a los 6500 compañeros procesados por luchar contra el saqueo y la entrega kirchnerista, que empiece a escribirle una carta a Papá Noel y le ponga pastito a los camellos de los Reyes Magos desde ahora

CALPU

<https://www.lahaine.org/mundo.php/argentina-kambalache-de-kambios>